

Un hogar de paz y felicidad 142

Fe y confianza

Fe y confianza en el Creador son la base de la vida del hombre. Sin la confianza en que se recibirán próximamente los ingresos apropiados, la vida es una loca cacería tras del dinero. Cuando el dinero se transforma en el centro de la vida, la vida estará acompañada por interminables preocupaciones y desilusiones. Y lo peor de todo, es que a tal persona no le queda ningún sitio en el corazón, ni habrá tiempo para el campo espiritual y su relación con el creador, lo que significa que despilfarra vanamente cada día de su vida en penas y esfuerzos, dejando este mundo tal como llegó, sin haber cumplido su misión.

Debemos entender bien, la confianza en el creador no es algo que sólo se aplica a aquellos que han llegado a un alto nivel espiritual, sino que hasta el más simple individuo puede lograrla. No es complicado entender que: ¡el creador es Quien sostiene! La mujer que recuerde estas simples palabras y las grabe en su corazón, verá cómo se salva de toda inquietud y podrá invertir sus esfuerzos, deseos y motivación en su finalidad eterna.

La base de la confianza en el creador es la (fe). La mujer creyente tiene la convicción que Quien da la vida, da también con qué vivir, cubriendo todas sus necesidades.

Mientras el Creador quiere que vivas, te dará de que vivir. Y si El decide que debes morir, todo el dinero del mundo no podrá salvarte... De esta manera una mujer con fe puede vivir una vida pacífica con el conocimiento que hay un “Director General” que toma cuidado completo de ella y de toda criatura.

De hecho, el temor a la falta de subsistencia es imaginario. La tensión proviene de no poder vivir con holgura según nuestras anteriores costumbres, o de no poseer las riquezas que parece tienen los demás.

En efecto, las necesidades básicas siempre se abastecen, no nos morimos de hambre. Si sólo tenemos el dinero para lo imprescindible, deberíamos aceptar la realidad con una sonrisa. Esto no debería llevarnos a un estado de angustia. No se necesita dinero para abrir los Salmos o proverbios. No se necesita dinero para ser feliz, bailar, o pasear por el parque y hablar con el creador. Si la mujer recuerda el objetivo verdadero de la vida, entonces aunque la situación sea desagradable, es una lejana razón para hacerla caer en la tristeza y la desesperación.

Mejores son dos que uno

Tal como el Rey Salomón enseña (*Eclesiastés 4:9*): “*Mejores son dos que uno, ya que tienen mejor recompensa por su labor*”. el versículo no viene a enseñarnos que los dos son mejor que uno si trabajan juntos, esto es obvio. Lo que el Rey Salomón nos enseña es que la ventaja de los dos es cuando están unidos, ¡y no

que cada uno se preocupe por su propia parte! Si un marido y la esposa trabajan independientemente y cada uno sólo está preocupado por sí mismo, ¿qué tiene de bueno ser una pareja??

El Rey Salomón sigue: “...porque si caerán, uno levantará a su compañero, pero qué infortunio para quién cae y no tiene al otro para levantarlo”. Cuando los dos están juntos, se sostienen el uno al otro; cuando uno se desanima, el otro lo fortalece y lo alienta.

Dos son mejor que uno en todos los aspectos. Es por eso que el hombre forma pareja y se casa, porque juntos verán los mejores frutos de su trabajo, gracias a la unión de sus esfuerzos.